



Trabajos Completos



UNIVERSIDAD
FASTA

FACULTAD DE
**PERIODISMO Y
COMUNICACIÓN**





ACTA
TRABAJOS COMPLETOS
ENACOM 2022

FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN
UNIVERSIDAD FASTA
MAR DEL PLATA
2023

Facultad de Periodismo y Comunicación. Universidad FASTA
Actas ENACOM 2022 / 1a ed- - Mar del Plata : Universidad FASTA, 2023.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-631-90168-2-6

1. Medios de Comunicación Social. I. Título.
CDD 302.2

El encuentro como colectiva, como evento y como razón de ser.

Caracterización de la identidad organizacional del Encuentro de Murguistas Feministas desde una perspectiva feminista

Chiara Miranda Turnes²⁸

Este trabajo tiene como objetivo caracterizar la identidad organizacional del Encuentro de Murguistas Feministas, una organización social feminista del ámbito del carnaval surgida a fines del año 2017 en Montevideo, Uruguay. Específicamente, se abordan los dos procesos de cambio de nombre atravesados por el colectivo en sus cinco años de existencia, buscando comprender cuáles son las características que permiten distinguir a la organización como tal a lo largo del tiempo, así como las reacciones y vínculos entre el colectivo y su contexto desde una perspectiva diacrónica.

El Encuentro de Murguistas Feministas es un colectivo que se auto define feminista, y como tal, se consolida como organización social sin fines de lucro que se propone formas de trabajo colaborativas y auto gestionadas. Durante el proceso de sus cambios de nombre ha mantenido a gran parte de sus integrantes y un sentimiento de identificación muy fuerte con el colectivo. Surgen entonces las preguntas acerca de qué es lo que distingue al Encuentro de Murguistas Feministas como organización, qué hace que siga siendo identificada por sus integrantes como el mismo colectivo a través de los cambios de denominación, y cuáles son las particularidades que requiere el abordaje de un colectivo feminista auto gestionado para indagar sobre su identidad organizacional.

El análisis de la identidad y comunicación organizacional del Encuentro de Murguistas Feministas se propone mediante una articulación de las ideas de Etkin y Schvarstein (2000) acerca de los dominios que componen la identidad organizacional con las nociones de Restrepo (1995) sobre las dimensiones de la comunicación, partiendo desde un abordaje epistemológico y metodológico feminista a partir de lo propuesto por Blazquez Graf (2010) y Delgado Ballesteros (2010). Esta construcción es posible desde ciertas coincidencias teóricas compartidas asociadas a la contextualización cultural y socio-histórica de sujetos y objetos de investigación, a la explicitación de las relaciones de poder y al tratamiento de la subjetividad.

²⁸ Licenciada en Comunicación por la Universidad de la República y estudiante del posgrado en Comunicación y gestión cultural de FLACSO Argentina. Docente ayudante del Departamento de Metodología de la investigación en la Facultad de Información y Comunicación de Udelar, e integrante de la Cátedra UNESCO Carnaval y Patrimonio.

Contextualización del trabajo

Esta ponencia se posiciona desde un abordaje epistemológico feminista. Por lo tanto, entiendo que se hace necesario explicitar el contexto en el que surge el trabajo y algunas características de quien lo lleva adelante en primera persona. Como mujer feminista, el deseo de incorporar una mirada de género en mi investigación académica se encuentra presente desde que comencé a delimitar mis intereses y mis líneas de trabajo, tanto en investigación como en extensión.

Al realizar mi trabajo final de licenciatura con el sindicato de carnavaleras y carnavaleros del Uruguay durante el año 2021, tuve la oportunidad de conjugar tres aristas que me resultan de interés: el carnaval uruguayo como tema de estudio, la comunicación de los sindicatos, y una perspectiva latinoamericana de la comunicación organizacional. Uno de los principales emergentes de este trabajo fue, precisamente, la preocupación por alcanzar la equidad de género en carnaval. Esto me habilitó, como investigadora, un espacio para nuevas preguntas asociadas a mi preocupación personal por incorporar la perspectiva feminista en mi trabajo académico. A partir de allí comienza a tomar forma la idea de pensar, con esas mismas categorías analíticas, otras organizaciones del carnaval uruguayo. En particular, organizaciones feministas.

Es necesario aclarar también que mi gusto a nivel personal por el carnaval uruguayo me ha llevado a habitar los distintos espacios que lo componen. En particular, participé de dos talleres de la última edición del Encuentro de Murguistas Feministas en el año 2022: “En primera persona: construcción del relato de la murga feminista” y “Gestión Cultural: Feminismo y construcción colectiva”. A partir de esa vivencia, y de observar a través de redes sociales el proceso de sus cambios de nombre, termina de tomar forma el problema de investigación que este trabajo busca abordar.

Perspectiva teórica

La perspectiva teórica propuesta para este trabajo se sostiene sobre las concepciones de Etkin y Schvarstein (2000) acerca de la identidad organizacional mediante el enfoque de la autoorganización, del que se deriva una distinción analítica de la identidad en tres dominios: de las relaciones, de los propósitos y de las capacidades existentes.

La autoorganización como concepto

explica el funcionamiento de las organizaciones sociales como una realidad basada en la capacidad de los sistemas de producir y mantener por sí mismos los componentes y relaciones que ellas necesitan para seguir operando sin pérdida de identidad. La identidad es el concepto que permite distinguir a cada organización como singular, particular y distinta de las demás. (Etkin y Schvarstein, 2000, p. 51)

Este enfoque habilita un análisis de las organizaciones en su evolución, entendiendo aquello que las distingue desde una concepción diacrónica que articula las capacidades propias con el contexto que las rodea. La autoorganización como perspectiva permite explicar “la manera como las organizaciones sociales pueden mantener su identidad a la vez que evolucionan en el tiempo” (Etkin y Schvarstein, 2000, p. 54), privilegiando la autonomía como elemento fundamental para el análisis.

La propuesta de estos autores resulta privilegiada para analizar los procesos de cambio de las organizaciones en su complejidad, considerando elementos tales como las motivaciones de quienes integran la organización, las causas del cambio y las intencionalidades desde una mirada que articula lo sincrónico de una determinada etapa con el enfoque diacrónico:

Para el análisis organizacional no es suficiente con identificar las fuerzas que coexisten en cada momento, los rechazos y las atracciones (sincronismo). También se requiere observar la trayectoria de la organización y conocer sus reglas internas de transformación estructural. Lo sincrónico muestra lo estructurado, mientras que lo diacrónico descubre las propiedades estructurantes del propio sistema. (Etkin y Schvarstein, 2000, p. 103)

Esto permite ubicar las organizaciones en su contexto, y entender cómo el sistema de la organización se ve afectado por el entorno en que se encuentra inmersa, cambiante e impredecible. El análisis diacrónico habilita a quien investiga

observar cómo los procesos de regulación y las reglas internas de transformación preservan la continuidad, la autonomía y la identidad del sistema, resolviendo las crisis estructurales. Lo diacrónico no mide el efecto del tiempo sino las reacciones internas del sistema frente a las perturbaciones del exterior. (Etkin y Schvarstein, 2000, p. 105)

A partir de este enfoque que aborda la identidad organizacional desde la complejidad y la autoorganización, se propone una distinción analítica para definirla mediante tres dominios. Esta distinción analítica implica comprender a quien observa la organización como parte del

proceso de análisis, es decir, ubica el esfuerzo por comprender la identidad de la organización en su evolución a partir de una mirada en determinado momento y contexto que no es neutro. Los dominios propuestos no se encuentran aislados, sino que se presentan como herramientas analíticas que permiten a quien investiga preguntarse acerca de la identidad organizacional para intentar comprenderla en su totalidad mediante:

a) el dominio de las relaciones entre los participantes de la organización, articulados por un sistema de roles; b) el dominio de los propósitos, como el espacio en el cual se expresa la intencionalidad de la organización, y c) el dominio de las capacidades existentes, compuesto por los recursos, memorias, tecnología y cultura disponibles en la organización. (Etkin y Schvarstein, 2000, p. 59)

Estos autores plantean un análisis del dominio de las relaciones a partir de cinco vectores: la pertenencia, entendida como adhesión a la organización; la pertinencia, asociada a la realización efectiva de las tareas; la cooperación entre roles y el clima de colaboración; la comunicación desarrollada en clave de emisión-mensajes- recepción; y el aprendizaje (Etkin y Schvarstein, 2000, p. 167).

El aprendizaje, vector particularmente importante para comprender la evolución diacrónica de la identidad de una organización, es definido como el “grado en que los integrantes de la organización, y la misma como conjunto, pueden modificar sus estructuras y modos de funcionamiento en proceso permanente de adaptación activa a la realidad” (Etkin y Schvarstein, 2000, p. 167). Eso se vincula a la concepción de autoorganización, y la comprensión de una organización en su contexto complejo e impredecible.

La relevancia de la noción de comunicación para este trabajo hace necesario articular las ideas de estos autores con la conceptualización propuesta por Restrepo (1995) acerca de la comunicación en las organizaciones. Esta autora entiende los procesos de comunicación como conformadores de identidad que se construyen siempre en el intercambio entre personas, y coloca el énfasis en la comunicación como construcción de nuevos sentidos, que utiliza signos pero también los excede:

La comunicación no es un proceso lineal: no se puede reducir a la relación causa-efecto o estímulo-respuesta, por cuanto el ser humano siempre construye sentido — interpreta— desde su propio mundo. De ahí que la comunicación nunca podrá ser totalmente «fiel» porque se da entre humanos [...] El proceso de comunicación se da

siempre con el otro; así, el mensaje se construye siempre en la tensión entre quien lo emana y el otro que lo comprende.” (Restrepo, 1995, p. 92)

Restrepo propone la comunicación en las organizaciones como algo que excede los procesos institucionalizados porque se encuentra siempre presente, y la caracteriza mediante cuatro dimensiones:

Como «in-formación» (lo que da forma), en cuanto configurador de las operaciones propias de cada entidad. [...] Como divulgación en donde prima el «dar a conocer» a otros. Se basa en «hacer público» algo, en ofrecer a los otros una representación de algo (lo que se hace a diario, actividades especiales, decisiones que se toman, etc.); generalmente se busca interesar al otro, persuadirlo, apelar a sus gustos, intereses, deseos, conocimientos, para que comparta esa representación que se le ofrece. [...] Como generador de relaciones encaminadas a la formación, la socialización y/o el refuerzo de procesos culturales. [...] Como participación, como acción de comunicación del «otro». En este punto se completa el ciclo de comunicación, en donde explícitamente se da la palabra al otro, se le escucha y se le reconoce. (Restrepo, 1995, p. 95)

Se propone una nueva definición del vector comunicación, perteneciente al dominio de las relaciones de la identidad organizacional, en base a estas cuatro dimensiones. Particularmente, la de divulgación y la de participación.

Otro de los dominios propuestos para comprender la identidad de la organización es el de los propósitos, definido como “metas y políticas que orientan su acción. Sin ellas, quedarían carentes de toda cohesión y se desintegrarían [...] conjunto de intenciones, que se caracteriza por su complejidad e interaccionalidad” (Etkin y Schvarstein, 2000, p. 167). Este dominio incluye las intencionalidades de las diferentes personas que integran la organización, incluso en sus aparentes contradicciones, mientras tengan como referente la supervivencia de la organización. Por último, en el dominio de las capacidades existentes se incluyen los recursos materiales así como

los sistemas, las normas, los archivos, las técnicas, los modelos, las declaraciones de principios. Las organizaciones producen normas que determinan modos de funcionamiento y criterios para la elección de cursos de acción que finalmente se incorporan a este dominio. [...] Se incluyen explícitamente los esquemas de valores y las creencias y mitos que existen como argumentos disponibles para explicar por qué se

eligen ciertos procedimientos y no otros, por qué se incluyen algunos criterios por sobre otros. (Etkin y Schvarstein, 2000, pp. 168-169)

El abordaje teórico-metodológico de este trabajo articula las ideas previamente expuestas sobre la identidad y la comunicación de las organizaciones con las concepciones epistemológicas de Blazquez Graf, quien afirma que

la generación de conocimientos sucede en ambientes de poder social e interpersonal, en sociedades y en un mundo ordenado donde el poder se distribuye de manera desigual. En este marco es importante explorar el poder social de las personas que investigan, su poder en el proceso de investigación y su autoridad como productoras de conocimiento. (2010, pp. 37-38)

La articulación se habilita a partir de concepciones compartidas en las diferentes autoras y autores que dan forma a la perspectiva teórica que esta ponencia se propone. Una de las principales críticas de Blazquez Graf a los marcos de interpretación dominantes en las ciencias sociales es la deshumanización, entendida como “la tendencia a hablar o tratar a las personas como si fueran objetos, sin subjetividad, y no como agentes que desarrollan análisis de su situación y trabajan para resolverla” (Blazquez Graf, 2010, p. 24). La propuesta analítica de autoorganización planteada por Etkin y Schvarstein (2000) y las nociones de la comunicación en las organizaciones de Restrepo (1995) parecen ir en consonancia con la necesidad de considerar la subjetividad y agencia de los sujetos que integran las organizaciones.

Con el propósito de explicitar el poder social de quienes intervienen esta investigación, y las relaciones sociales de quienes la atraviesan, se busca a lo largo del trabajo prestar especial atención y considerar críticamente los seis temas propuestos como centrales por Delgado Ballesteros para una metodología feminista: “la construcción social del género, las experiencias diversas de las mujeres, el contexto de las preguntas de investigación, la posición de quien investiga, las relaciones entre las investigaciones y la dinámica del poder.” (2010, p. 200).

Abordaje metodológico

En consonancia con el abordaje teórico desde la epistemología feminista propuesto para este trabajo, la metodología se sustenta sobre los lineamientos de Ríos Everardo (2010) quien plantea como necesidades:

desarrollar la habilidad para establecer un contacto cercano con las personas sujeto de investigación, profundizar las relaciones con ellas [...] Al hablar hacerse responsable de la voz y el impacto que se tendrá en el otro. Cuidar la confidencialidad para crear un espacio seguro y de confianza, donde se propicie compartir experiencias y sentimientos. Erradicar el postulado de la investigación libre de valores, de neutralidad e indiferencia hacia los objetos de investigación, y reemplazarlo por una parcialidad consciente, que se logra por medio de una identificación parcial con los y las sujetos de la investigación (Ríos Everardo, 2010, pp. 193-194)

Con esta perspectiva como elemento transversal a cada acción del proceso, la caracterización de la identidad del Encuentro de Murguistas Feministas se desarrolló de forma cualitativa, mediante la utilización de dos técnicas. En una primera instancia se realizó un análisis documental de las redes sociales del Encuentro, con particular énfasis en los procesos de cambio de nombre de la organización.

Posteriormente, se realizaron cinco entrevistas en profundidad a personas que integran los espacios del Encuentro de Murguistas Feministas desde distintos roles y con distintos grados de continuidad. Se llevaron adelante entrevistas a tres integrantes activas del Encuentro, que formaron parte de sus espacios al menos durante un año consecutivo, cumpliendo distintas tareas pero particularmente en la comisión de comunicación.

Se intentó realizar entrevistas a dos integrantes más, cuyos nombres emergieron durante el proceso como personas relevantes para el colectivo y en particular para los procesos de comunicación, pero no se recibió una respuesta favorable por parte de estas personas que permitiera concretar ninguna de las instancias. De todas formas, en la selección de las tres entrevistadas iniciales se procuró abarcar una diversidad de edades y de distintos tipos vínculos con la murga como género (integrantes de murgas paritarias, de murgas mayoritariamente integradas por varones, y de murgas exclusivamente de mujeres). También se logró contar con miradas de personas cuya participación en el Encuentro no fuera exactamente coincidente en el tiempo, incluso dentro de un rango relativamente acotado como es el período de aproximadamente cinco años desde su surgimiento a fines de 2017 hasta la realización de esta investigación entre junio y octubre de 2022.

Se realizaron también entrevistas a dos personas que participaron de los talleres y espectáculos organizados por el Encuentro al menos una vez pero que no integran de forma activa las

estructuras del Encuentro. En todas las entrevistas se incorporó la trayectoria personal, artística y militante de las personas entrevistadas dentro de las preguntas guía.

Análisis

Se desarrolla a continuación una caracterización de la identidad organizacional del Encuentro de Murguistas Feministas mediante el análisis de las entrevistas y contenidos de las redes sociales de la organización, con los tres dominios previamente definidos como ejes.

El dominio de los propósitos: la necesidad de encontrarse y construir nuevas lógicas

Desde la denominación inicial del colectivo, aparece como necesidad destacada y manifiesta el encuentro. Las distintas entrevistadas expresan como objetivo de la organización generar espacios compartidos con personas que comparten intereses y características: mujeres y feministas que hacen murga. Este propósito está asociado tanto a los primeros años del Encuentro como a las experiencias personales de las entrevistadas, que destacan el encontrarse como una de las primeras necesidades y ventajas de la organización en su trayectoria personal. Durante 2018, en la realización del primer Encuentro de Murgas de Mujeres, destacaba como objetivo construir en colectivo y generar referencias a partir del encuentro de experiencias y preocupaciones comunes:

En realidad era juntarnos, conocernos y charlar, ver qué onda. No sé, saber... También históricamente nos hicieron competir entre nosotras a las murgas de mujeres ¿no? [...] El primer impulso era romper con eso, poder juntarnos, vernos las caras, abrazarnos. Decir “bo, hermana, ¿qué necesitás?” (Entrevistada n° 2)

encontrarse una murga con muchos años de experiencia totalmente integrada por mujeres, mujeres en roles de batería, mujeres arreglando, mujeres escribiendo. En su momento fue como un descubrimiento de tipo ¡fah! esto es posible. Y no sabíamos, creo. Yo, por lo menos, no lo sabía. [...] Salir de cierta soledad, encontrarse en compañeras, reconocerse en compañeras. Todo eso fue para todas las personas que estábamos ahí, creo que fue como una posibilidad de darnos cuenta de que había crecimiento. (Entrevistada n° 1)

La necesidad de encontrarse se mantiene en el tiempo a través de las trayectorias personales de las militantes y allegadas a la organización, que destacan este objetivo en sus acercamientos al espacio más adelante en el tiempo:

cuando fue todo lo de varones carnaval, estábamos todas, todes con una necesidad de hablar, de encontrarnos, de poder intercambiar con alguien de lo que estábamos sintiendo [...] estábamos todas con una necesidad de hablar, de compartir, de poder poner en palabras el pienso, sentimientos, tantas cosas. Ahí el Encuentro invitó a unas reuniones [...] y me empecé a sentir más vinculada. (Entrevistada n° 4)

El dominio de los propósitos: mayor participación de mujeres y disidencias en la murga

Un propósito central compartido por quienes integran la organización es la necesidad de generar las condiciones para una mayor participación de mujeres y disidencias en la murga, y también en el carnaval. Esta idea aparece asociada a la visibilización de los roles que ya se cumplen, así como a la generación de nuevos espacios:

Yo creo que como aunar fuerzas, generar alianzas estratégicas y también como tener una voz que diga “bueno, nosotras acá estamos y de acá no nos movemos y vinimos a ocupar estos espacios porque también nos pertenecen” [...] Y también visibilizar quienes construyen el carnaval: a mujeres y disidencias no se nos nombra. Entonces eso es importante. Me parece que es uno de los cometidos. (Entrevistada n° 3)

Resulta interesante observar cómo las mujeres que integran el Encuentro desde diferentes roles plantean este propósito de la organización muy vinculado a su contexto y a otras organizaciones:

Yo creo que hay algo re zarpado en cómo ha crecido la participación de mujeres... ta, digo mujeres porque son los datos que han aparecido, con ese binarismo. En murga joven, en carnaval de las promesas, todo lo que pasó en varones carnaval. No digo que el Encuentro hizo esto y entonces pasó esto, no tiene esa linealidad. Tiene que ver con el crecimiento del movimiento feminista en general. Pero sí hay algo de poder visualizarnos juntas, juntas, que yo creo que hizo el Encuentro cuando sacó el pañuelo a la calle. Y también como en una búsqueda, que creo que en algún momento lo tuvo muy fuerte, que fue esto de bueno, están integrantes del concurso oficial, integrantes de

murga joven, integrantes de promesas. Y todas estamos cargando, estamos colgando el mismo banderín. (Entrevistada n° 1)

La experiencia de los pañuelos, elaborados por primera vez en 2019 con el texto “Sin nosotras no hay carnaval” y cuyos mensajes fueron evolucionando a lo largo del tiempo, es destacada por distintas integrantes del Encuentro como elemento de visibilización que potencia la participación:

Yo creo que el pañuelo rojo como símbolo del Encuentro, que hoy en día lo trasciende porque quizás muchas personas lo usan y no tienen idea de dónde surge, es tremendo símbolo. [...] El pañuelo rojo es decir “ahí hay una compañera” (Entrevistada n° 5)

También existe un objetivo de formación que aporta a este propósito de mayor participación. En un documento propuesto por el Encuentro como reseña histórica del colectivo en sus redes sociales, se destaca:

hemos podido conocernos, pensarnos juntas, problematizarnos, nutrirnos, reivindicarnos, transformarnos y compartir, apuntando de esta manera, a la elaboración de formas emancipatorias y de empoderamiento. Conformamos, desde ese momento, un colectivo que busca generar un espacio de reflexión, formación y aprendizaje a través del hacer murga y encontrarnos (Historia, EMF, s/f)

Este aspecto también está presente en la vivencia de quienes integran el Encuentro de Murguistas Feministas desde su inicio:

Y en ese momento el Encuentro tenía un objetivo bastante de formación. Talleres de batería, talleres de texto, talleres de puesta en escena. Bueno, ta. Las mujeres murguistas, que eran en su momento el sujeto, podemos ser parte desde lo creativo. (Entrevistada n° 1)

Este rol formativo se mantiene en el presente, inclusive con una proyección a futuro, y está directamente asociado a una perspectiva de mayor participación de mujeres y disidencias en la murga:

También el Encuentro como un espacio de formación ¿no? Porque también era la idea un poco que surgió de la evaluación del Encuentro de este año, de que esos talleres que sucedieron en los tres días del Encuentro no queden solo ahí, sino poder generar espacios de talleres en el año. Que no tengan que coincidir con el Encuentro como momento artístico escenario sino talleres solamente, porque vimos que había pila de

interés de la gente de participar [...] Siempre está esto de que se quieren formar murgas de mujeres y disidencias y no hay mujeres que toquen la bata. Y bueno, hagamos nosotras talleres, aprendamos y facilitemos las herramientas y los espacios. (Entrevistada n° 5)

El dominio de las relaciones: sentido de pertenencia

Tanto en las militantes activas como en personas allegadas al Encuentro desde roles más periféricos, emerge un fuerte sentido de pertenencia con el colectivo y con lo que genera en sus integrantes:

El sentirse que podés, que si no es con esas lógicas podemos construir otras, pero que acá lo que quieras lo podemos hacer. Colectivamente. Me parece que es un espacio súper valioso donde compartís con un montón de personas, que si bien tendremos diferentes perspectivas y diferentes vivencias, tenemos muchas cosas en común. (Entrevistada n° 5)

tener como ese espacio de militancia, y de visibilidad, y de construcción de nuestra identidad, para mí es como super importante. Entonces voy, participo como una militante más, feminista. (Entrevistada n° 3)

yo el espacio te lo defiendo aunque no lo siento mío [...] Pero igual lo defiendo porque me parece que está bueno. Entonces si puedo estar y aportar, buenísimo, y en lo que se me necesite estoy. Y si no, buenísimo también. (Entrevistada n° 4)

El dominio de las relaciones: cumplimiento de las tareas y cooperación

Si bien existe un cumplimiento de las tareas pertinentes y un clima de cooperación, las militantes del Encuentro de Murguistas Feministas manifiestan cierta desorganización y distintos flujos de trabajo en diferentes etapas del año:

El Encuentro tiene comisiones que si bien algunas son permanentes obviamente no tienen la misma actividad en todos los momentos del año. [...] Se organizan asambleas, el orden del día se arma para cada asamblea y las comisiones se juntan cuando hay necesidad de. (Entrevistada n° 5)

Hay muchas más tareas de las que podemos hacer así que vamos a tratar de que cada una haga lo que pueda. Yo me acuerdo, ponele, en 2019 de ir a una reunión a pedir

fondos para poder pagar la comida de la gente que venía de afuera y después al otro día estar diseñando los trípticos para dar y al otro día estar presentando y al otro día estar participando de un taller. Ta, hay muchas tareas, si ves una tarea es tuya. Y ta, comisiones, mucho laburo de comisión, asambleas por lo menos una vez por semana (Entrevistada n° 1)

Algunas entrevistadas expresan que existió una evolución en las formas internas de la organización para el cumplimiento de las tareas, y que esta dinámica desordenada estaba más asociada a los primeros años del Encuentro:

nosotras en un momento era como todas abarcando todo y después empezamos a trabajar más ordenadamente y quién se ocupaba de qué. [...] Al principio éramos diez, quince pelotudas metiéndole el cuerpo a todo porque era lo que había que hacer ¿entendés? (Entrevistada n° 2)

Emerge en este aspecto un cansancio de las militantes, asociado a la autogestión del Encuentro como espacio pero también en relación a otros espacios. Las distintas entrevistadas tienen en común que todas manifiestan participar también de otros espacios de carnaval, así como militar en otras organizaciones sociales y culturales. El esfuerzo por la construcción de espacios de carnaval colaborativos, no competitivos y autogestionados parece traducirse en un fuerte cansancio a nivel personal:

Yo, personalmente, estoy en una postura de cierto agotamiento de la autogestión. Es muy difícil autogestionar una murga y autogestionar los colectivos de los que participás. Todo de onda. Entonces ¿no? Y ahí también hay una cuestión de género muy zarpada. [...] Y además de eso, también como que quedamos con el Encuentro y con Carnavalé quedamos en un lugar muy de gestión, de que los espacios para actuar existan, y eso también es militante. (Entrevistada n° 1)

Se hace presente en las militantes que integran el Encuentro de Murguistas Feministas desde sus inicios una preocupación por mantener el clima de cooperación sin acaparar los espacios, nuevamente con el cansancio como elemento presente:

La verdad es que tampoco le metí tanto yo, en general. Entonces ahí también hay algo de que... También para mí es un proceso grupal [...] Que es como nadie es imprescindible pero alguien tiene que ocupar ese lugar, o sea, no es que yo sea imprescindible, pero si nadie ocupa ese lugar sí se vuelve imprescindible. Entonces también aprendí como a

correrme de determinados roles que me sobrecargan. Y de no sentirme yo imprescindible. Y ta, eso es un proceso grupal que yo fui haciendo de poder irme corriendo, de a poco, de determinados lugares, porque también... ta, yo me canso, tengo otras cosas. También encontrar mi militancia por fuera, mi feminismo por fuera de algunos espacios, es importante para mí. (Entrevistada n° 2)

El dominio de las relaciones: dimensiones de la comunicación

La comunicación del Encuentro de Murguistas Feministas parece asociada principalmente a la divulgación. Las redes sociales de la organización presentan una actividad constante, con materiales producidos específicamente por el colectivo sobre distintos temas que están en agenda. También se incluyen materiales de convocatoria a los espacios públicos del Encuentro de Murguistas Feministas, y coberturas fotográficas de actividades realizadas. La preocupación principal parece ser mostrar lo que se ha hecho:

Está todo publicado en Facebook. En Instagram no está todo publicado porque en 2018 éramos mucho más facebookeras todavía [risas]. Pero sí, pero está todo. Y los Encuentros han tenido tremenda cobertura. Este último Encuentro era una locura, había cobertura en todos los talleres que había en simultáneo. Estuvo muy zarpado. Pero eso nunca, nunca... capaz que todavía estamos a tiempo, pero no ha sido publicado ni compartido con las personas que participamos de las instancias. Por eso, no sé, hay archivo. (Entrevistada n° 1)

También está presente en la dimensión de la comunicación como divulgación una preocupación por lo que queda registrado, con una proyección hacia el futuro:

Y pensar en la importancia del material publicado... Capaz que a vos te parece horrible lo que dijiste o lo que escribiste ahora, pero después en unos años, eso es un registro que no existía. Ese es el tema. No existía. No había nada. (Entrevistada n° 2)

Los esfuerzos de vinculación con la prensa aparecen asociados a esta misma necesidad de visibilizar logros:

En realidad empezó a pasar en un momento, sobre todo en el Encuentro internacional, que fue algo que queríamos que fuera visible para el afuera, también. Porque era algo masivo y que nos parecía que tenía que... que fue histórico. Era un Teatro de Verano gratuito, para empezar, éramos todas pibas... e identidades no hegemónicas, aunque en

ese momento todavía no estaba tan claro esto... ocupando el Teatro todo el día, en diferentes instancias. Todas mujeres actuando, también, de vuelta, o identidades no hegemónicas... murgas de mujeres actuando arriba... o murgas feministas actuando arriba del Teatro de Verano, gratis durante dos noches. Y era un montón. (Entrevistada n° 2)

La perspectiva de quienes se vinculan de forma más periférica al Encuentro de Murguistas Feministas resulta coherente con estos esfuerzos, ya que identifican en sus redes sociales una forma de mantenerse informadas acerca de lo que la organización está haciendo:

[Del último encuentro] me enteré por redes. Por redes sociales. [...] Porque además entiendo que ellas tienen una militancia muy comprometida, sin ir más lejos este año en lo que fue en julio el mes de la afrodescendencia. Entonces siempre me llegan cuestiones... a ver, en qué andan, o cursos con perspectiva afrodescendiente, como el abordaje. Así que ta. Como que las vengo siguiendo. (Entrevistada n° 3)

Respecto a la comunicación como participación, emergen algunas tensiones entre personas que ocupan diferentes roles o posiciones en la organización. Personas más periféricas manifiestan:

El tiempo que estuve intentando estar de forma más activa nunca me sentí del todo parte. Porque es un espacio a la interna... No me refiero al día del Encuentro, ni al 8M que se promueve el bloque y se hace... En el día a día es un grupo bastante cerrado. Y ta, es como todo el año su círculo, y el día del Encuentro se abre. Pero no se mantiene esa apertura todo el año. En mi experiencia, no. (Entrevistada n° 4)

Militantes de rol más central expresan un esfuerzo por abrir los espacios, pero también en tensión:

Después del Encuentro internacional tomó una notoriedad que se empezó a sumar un montón de gente, por suerte, porque nosotras abrimos un montón eso. Que también en algún momento se nos fue un poco de las manos y cerramos un poco... No cerramos para que no entraran, sino como decir “bueno, hagamos este proceso como de evaluación y como de un montón de cosas sin que ingrese nadie a militar, cuando termine esto que vuelva a ingresar gente”. Porque es un espacio que está siempre en constante movimiento, abierto a quien quiera sumarse. Eso es algo en lo que que hacemos mucho énfasis, porque es importante eso para nosotras, nosotres. (Entrevistada n° 2)

El esfuerzo por la dimensión de la comunicación como participación parece también asociada a los procesos de aprendizaje del encuentro, en una apertura a partir de la adaptación al entorno asociada a los cambios de nombre.

El dominio de las relaciones: aprendizaje y adaptación a la realidad

En 2017, el colectivo surge como Encuentro de Murgas de Mujeres. En 2019 se consolida como Encuentro Internacional de Murgas de Mujeres y Mujeres Murguistas. En febrero de 2020 ocurre un nuevo cambio de nombre a Encuentro de Murguistas Feministas. De acuerdo con un documento publicado en las redes sociales del colectivo:

Durante el año 2019, iniciamos un nuevo proceso de pienso acerca de la forma en la que nos nombramos. Las personas trans, travestis, lesbianas y no binaries seguían sin ser incluidas y nuestro proceso como murguistas feministas también estaba invisibilizado. Es así que, luego de un año de instancias de encuentro, talleres, reflexión y pienso, decidimos que este colectivo comience a tener un nombre con el que todes podamos identificarnos y nos permita sentirnos parte. Por lo tanto, a partir del mes de febrero de 2020 seremos el Encuentro de Murguistas Feministas. (Historia, EMF, s/f)

Quienes integran la organización de forma activa manifiestan que los distintos procesos de cambios de nombre siempre fueron posteriores a cambios internos y externos. Es decir, que la denominación fue posterior al cambio real:

El nombre siempre llegó después, me parece, que lo que ya estaba sucediendo. En algún momento nosotras estábamos en el Encuentro de Murgas de Mujeres y salíamos en una murga paritaria y no íbamos a dejar de salir en una murga paritaria. Entonces nos cambiamos el nombre y estamos, o no estamos y armamos el Encuentro de Murguistas Paritarias [risas]. (Entrevistada n° 1)

Como que estamos aprendiendo, también. Y el feminismo, y la militancia, van como cambiando. Entonces el Encuentro no deja de ser parte de eso. Y no quiere volverse obsoleto, no es la idea. Mismo también pila de cosas pasaron por compas que se fueron dando cuenta de que ¿no? de que su pronombre era elle. (Entrevistada n° 2)

El proceso es visto como natural también por quienes participan del Encuentro en forma más periférica o esporádica:

Para mí fue una cosa recontra orgánica, que fue desde la evolución misma del pensamiento [...] Me parece que es una transición natural, una evolución que ta, del desarrollo ahí. Te empezás a cuestionar y te cuestionás cada vez más cosas. (Entrevistada n° 4)

Se mencionó en un taller. Específicamente. De la inclusión, cómo se llamaba en 2019 y qué es lo que había cambiado al 2022. Incluso en el taller de la construcción del relato feminista, fue ahí que se trajo como a colación esa explicación, que no fue para sorpresa de nadie de quienes estábamos ahí presentes. Entonces entiendo que fue como un proceso natural. (Entrevistada n° 3)

Los cambios se visualizan en consonancia con procesos del sistema, es decir, de adaptación al contexto en que se ubica el Encuentro de Murguistas Feministas:

Cuando fue lo de Murguistas Feministas que responde a esta necesidad de poder nombrar, también, a las disidencias, o por lo pronto no excluir a las disidencias. Pero que también vino acompañado de muchos otros lugares a nivel discursivo o a nivel de convocatorias, nombrar todas las identidades. Yo creo que lo trajo un poco como el cambio que se dio a nivel de todo, social. Bueno, miremos más allá del binarismo, hay otras personas que se identifican por fuera de esto. Hay una parte que es una decisión política de incorporar eso y otra parte es, que al mismo tiempo que iba pasando eso iba pasando que las identidades de quienes integraban el colectivo iban transformándose. O identidades de personas que nosotras, nosotres, queríamos mucho pero que estaban afuera del colectivo. (Entrevistada n° 1)

Los procesos de cambio de nombre del colectivo parecen responder a transformaciones internas propias, que a su vez están asociadas a un contexto cambiante y dinámico.

El dominio de las capacidades existentes: la no competencia como valor

Aparece como valor del Encuentro, asociado a un clima de colaboración y al encontrarse como propósito, la no competencia. Quienes integran el espacio proponen como característica central de la cultura del colectivo la construcción artística en red:

Generar otras formas de construir lo artístico y otros espacios distintos. El Encuentro tiene mujeres y personas que forman parte de murgas que quizás participan del carnaval oficial, pero también dentro del Encuentro encuentran otro espacio para hacer arte que

es super distinto. [...] Hacer otras cosas que las lógicas del carnaval oficial y el concurso no te lo permiten. (Entrevistada n°5)

Claro. Hay cero competencia. Nadie prevalece, no hay nadie que te diga que no podés hacerlo, que no podés estar ahí ¿entendés? O sea, puede estar cualquiera que quiera, siempre que no sea un macho cis [risas] Y es el disfrute, y el compartir. (Entrevistada n° 2)

El dominio de las capacidades existentes: criterios compartidos de funcionamiento

Al indagar sobre criterios compartidos y documentos que den cuenta del funcionamiento del Encuentro, aparecen diferencias entre las integrantes más nuevas y las de más experiencia. Se plantean algunos criterios básicos de funcionamiento que parecen ser implícitos o “no dichos” pero compartidos:

No ha sido muy problemático eso. En general es tipo, ta. Si venís de hacer murga seguramente ya transitás espacios de construcción colectiva, entonces eso ya te viene como... Todos los espacios son diferentes, igual, pero de alguna forma traés una experiencia, y además, feminista. Está en el título eso también. Trae implícito cierta forma de relacionamiento. (Entrevistada n° 1)

Algunas militantes que forman parte del Encuentro desde sus orígenes plantean la existencia de un documento que centraliza los principios y valores de la organización:

El “documento batata”. Un día nos juntamos, hace pila, y yo no sé si se renovó eso... capaz que alguna cosa se agregó. Pero es un documento que es muy interno, porque de ahí sacamos un montón de cosas siempre para el afuera. Tiene que ver con por qué surge, cómo surge, todo un montón de cosas así. Qué nos interesa, qué reivindicamos. [...] Está ahí. Lo tenemos bastante claro pero está ahí. Se usa sobre todo en comunicación. (Entrevistada n° 2)

Pero las integrantes más nuevas del colectivo, incluso cuando lo conforman activamente, no siempre están al tanto de esta documentación:

Vos sabés que no lo sé, si existe, no lo conozco. Sé que hay un drive donde están todas las actas, por ejemplo, pero no sé si existe como un documento fundacional o un estatuto. No lo sé. [...] Pasa que se suma gente nueva y nunca... al menos, conmigo no lo han hecho, de “acá dice todo lo que somos”. Es más ahí enterarte. Capaz que existe y yo no lo sé. (Entrevistada n° 5)

Conclusiones y reflexiones finales

A partir del análisis se construye una caracterización de la identidad organizacional del Encuentro de Murguistas Feministas en que el dominio de los propósitos está signado por la necesidad de encontrarse, visibilizarse y conocerse, buscando construir lógicas del funcionamiento del carnaval a partir de dinámicas colectivas en red, no competitivas.

Respecto al dominio de las relaciones, el sentido de pertenencia es alto tanto en quienes conforman activamente los espacios del Encuentro como en sus participantes más esporádicas, y todas las involucradas manifiestan un alto grado de cooperación y tiempo dedicado a tareas de cohesión. Pero dado que la mayoría de las integrantes del Encuentro también militan activamente en otros espacios del carnaval, manifiestan cierto agotamiento que dificulta a veces el grado de realización de las tareas.

El aprendizaje o proceso de adaptación a la realidad es constante y activo, como se expresa en los cambios de nombre. Esta evolución aparece como una respuesta ante procesos ya en curso, tanto internos del Encuentro como “externos” del movimiento feminista uruguayo. Las integrantes del colectivo coinciden en definirlo como una organización viva y en constante aprendizaje. La comunicación aparece asociada principalmente a las dimensiones de divulgación hacia un “afuera” y de generación de relaciones. Si bien los procesos son fuertemente participativos, emergen algunas dificultades en la comunicación como participación con personas periféricas al Encuentro.

En cuanto a las capacidades existentes, se identifican claramente valores, criterios y modos de funcionamiento compartidos por las distintas integrantes activas del Encuentro. La no competencia y la construcción colectiva emergen como valores que son parte de la cultura compartida por quienes integran la organización. Existen documentos escritos que explicitan los modos de funcionamiento, pero no todas lo saben. Tanto en este aspecto como en la comunicación como participación, emergen algunas diferencias entre quienes integran el Encuentro desde el inicio y quienes se fueron sumando progresivamente.

Respecto a la interrogante inicial acerca de qué distingue al Encuentro de Murguistas Feministas como organización, y qué permite que se siga identificando como el mismo colectivo a través de los cambios de nombre, parece relevante trascender la distinción analítica de los tres dominios. El encuentro y la visibilización como propósitos son indisolubles de las dinámicas no

competitivas y la cultura de construcción colectiva del espacio, características centrales que distinguen al Encuentro de Murguistas Feministas de otras organizaciones del carnaval uruguayo. Los dos cambios de nombre que el colectivo atraviesa se presentan como conclusiones naturales de procesos que articulan cambios internos, de las personas que integran el colectivo, con reacciones a movimientos del contexto en que se ubica la organización.

Como posibles líneas de trabajo a futuro, emerge entre las integrantes del Encuentro una preocupación por el registro y la historia de la organización como parte del interés por visibilizar a las mujeres y disidencias en la construcción del carnaval. Sería interesante explorar un trabajo conjunto, de investigación y extensión, que permita la construcción de un relato acerca del surgimiento y los logros del Encuentro de Murguistas Feministas.

Bibliografía

Blazquez Graf, N. (2010). Epistemología feminista: temas centrales. En N. Blazquez Graf, F. Flores Palacios & M. Ríos Everardo (Coords.), *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 21-38). UNAM

Delgado Ballesteros, G. (2010). Conocerte en la acción y el intercambio. La investigación: acción participativa. En N. Blazquez Graf, F. Flores Palacios & M. Ríos Everardo (Coords.), *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 197-216). UNAM

Etkin, J. y Schvarstein, L. (2000). *Identidad de las organizaciones. Invarianza y cambio*. Paidós

Restrepo, M. (1995). Comunicación para la dinámica organizacional. *Signo y pensamiento*, 26 (XIV), pp. 91-96

Ríos Everardo, M. (2010). Metodología de las ciencias sociales y perspectiva de género. En N. Blazquez Graf, F. Flores Palacios & M. Ríos Everardo (Coords.), *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 179-196). UNAM